

Durante este tiempo de confinamiento hemos podido constatar hasta qué punto somos privilegiados: espacio, casa, jardín... Para nosotros que somos "profesionales" del confinamiento, nada ha cambiado fundamentalmente; nuestra vida se ha desarrollado (casi) como de costumbre. Y mientras nos confinábamos, la naturaleza misma se "des-confinaba". El trinar de los pájaros nos enseñó la alegría simple y profunda que viene del regalo de la vida.

La ausencia de los huéspedes en los oficios litúrgicos nos hizo darnos cuenta del valor de la liturgia en sí misma, lo que se percibió positivamente, sin embargo, no nos encontramos por completo "Solos", ya que un voluntario y una pareja en camino a Compostela permanecieron confinados con nosotros. El cierre de la hospedería y la tienda nos ha dado más calma, más soledad y ...pero hemos ganado un déficit. Aparte de una salida por semana para necesidades de farmacia, no hemos abandonado los muros de la abadía. Una persona de un pueblo vecino se ofreció espontáneamente para hacer nuestras compras una vez por semana. Una hermana incluso fue privada de sus correos electrónicos durante los dos meses y medio de encierro debido a "piratería". Lejos de entristecerse pudo saborear los beneficios. ¿Herramienta útil, ciertamente, pero herramienta absolutamente indispensable? ...

El "descenso" a la vida interior nos ha hecho profundamente conscientes de las tragedias que están ocurriendo bien cerca de nosotros y en el mundo entero "remando en la misma galera", al igual que los arrebatos de solidaridad desplegados de mil maneras. Hemos tomado nuestra parte de solidaridad confeccionando, junto con otras comunidades de Alsacia, mascarillas para Caritas Alsacia, a petición de nuestro arzobispo. Toda la comunidad participó con entusiasmo durante varias semanas.

Si una u otra hermana ha experimentado más dolorosamente la privación de la comunión sacramental, en conjunto el ayuno eucarístico fue una experiencia fuerte vivida en comunión con el mundo entero confinado como nosotros. La misa del papa Francisco en Sta-Martha, seguida cada mañana, excepto los domingos, cuando nos quedábamos en Francia con los Padres Dominicos ... fue unánimemente apreciada. La humanidad y la proximidad de Francisco expresada entre otras cosas, en sus intenciones de oración, han impresionado mucho. Él es el Papa "universal", el "sacerdote del mundo", lo hemos descubierto mejor desde ese aspecto. Todas las tardes después de las vísperas oramos y aún lo hacemos, la oración del Papa por el fin de la pandemia, en comunión con Roma e Italia. La comunión espiritual impuesta por las circunstancias podría habernos preparado para la disminución en el número de Eucaristías que no dejará de producirse en el futuro, debido a la reducción en el número de sacerdotes.

Algunas personas se perdieron la liturgia de la Semana Santa; Sin embargo, el hecho de no tener que preparar las celebraciones nos permitió también un "respiro". Un amigo sacerdote permaneció muy unido con nosotros, tomando noticias regularmente por correo electrónico, por teléfono. Numerosos amigos y conocidos también han tenido noticias nuestras. Con otras comunidades monásticas, los intercambios han sido sobrios y escasos